EL MUSEO Y LOS NIÑOS DE LA CALLE

Claudia Rivera Fuentes



El problema de los niños en condición de calle atañe a la sociedad en general, es por esto que las instituciones culturales de nuestro país no pueden estar al margen de tal situación, por lo que se han dado a la tarea de acercar a esta población a los espacios culturales como son los museos.

Usted se preguntará qué

tiene que ver un museo con estos niños, actualmente el INAH, a través de la Dirección de Educación Social para la Conservación de la Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural, lleva a cabo un programa para los niños en condición de calle, conjuntamente con la Red Cultural de Atención a Poblaciones Vulnerables(+), las cuales, pretenden tratar de sensibilizarlos por medio de talleres y otras actividades culturales a conocer los Museos acercándolos al Patrimonio Cultural que albergan los mismos.

Las funciones que atañen hoy día al museo como institución, además de coleccionar, conservar, estudiar y exhibir, pone de relieve el aspecto educativo y de recreación, que de manera directa coadyuva al ejercicio de la potencialidad del educando. Parte sustancial e imprescindible en la atención al público, lo constituyen las personas de difícil acceso a los museos. Es por ello que el INAH y otras instituciones han creado este tipo de programas dirigido a niños y jóvenes en condición de calle.

La labor realizada hasta ahora ha sido ardua, pero aún insuficiente, pues se tienen que enfrentar muchos obstáculos como son el acercamiento a los pequeños, quienes, debido al maltrato que la mayoría ha padecido, son hostiles, además existen jóvenes con lesiones de tipo neuronal, debido a la desnutrición y al uso de sustancias tóxicas, padecimientos de tipo psiquiátrico, además de la escasez de recursos económicos.

Así pues, los niños de la calle son una realidad latente que atañe a todos los sectores de la sociedad. Este fenómeno social no sólo se circunscribe a nuestro país, según datos de la <u>UNICEF</u>, en 1996 existían cien millones de niños que vivían en la calle y la mayoría se concentra en los países en vías de desarrollo, aunque no es un problema exclusivo del Tercer Mundo, sino que afecta a países

como Estados Unidos. Cuarenta de esos cien millones se encontraban en Latinoamérica; entre veinticinco y treinta en Asia y diez millones en África.

Estas cifras abarcan tanto a los jóvenes que pasan todo el día en la calle, aunque por la noche regresan a casa de sus padres o de algún familiar para dormir, como a los que siempre pernoctan a la intemperie, en las estaciones del metro o camiones o bajo las marquesinas de las tiendas. La gran mayoría de los niños que deambula por las ciudades pertenece a la primera categoría. Aunque resulta difícil estimar su porcentaje exacto.

El hecho de que exista esta población es el resultado del imparable crecimiento urbano, la pobreza y la falta de alternativas. Algunos huyen de la violencia en su casa, otros se ven obligados a buscar trabajo porque sus padres no los pueden mantener. Los niños que no han roto sus vínculos familiares, suelen entregar sus ingresos a sus padres para contribuir con los gastos del hogar. Cuando la calle se ha convertido ya en su único hogar, suelen gastar el escaso dinero que obtienen en comida, cigarros, y drogas. En México se pueden distinguir tres categorías de niños en condición de calle:

- Los niños en la calle o niños trabajadores: son aquellos que realizan actividades dentro de la economía informal, - vendedores, payasos, pepenadores, cargadores de bultos, etc.- mantienen un vínculo con su familia, contribuyendo con sus ingresos al presupuesto familiar.
- Los niños de la calle: han roto el vínculo con la familia, abandonando sus comunidades de pertenencia y viven en estaciones del metro, centrales camioneras, baldíos, etc.
- Y, en los últimos años, un contingente de niños indígenas se han incorporado a los ámbitos callejeros, en ocasiones acompañados con sus familias que también viven de las actividades económicas informales callejeras, antes mencionadas. Los niños en riesgo de incorporarse a los ámbitos callejeros son aquellos que viven en situación de pobreza extrema y conflictos familiares intensos.

En 1984, se llevó a cabo en Brasilia, el Primer Seminario Latinoamericano sobre Alternativas Comunitarias para Niños de la Calle, en el cual los integrantes señalaron las siguientes características, como las más comunes a estos niños:

- Son prematuramente adultos ya que se tienen que enfrentar a situaciones muy difíciles para poder sobrevivir en la calle, como consecuencia de un sistema social que los margina;
- Adoptan permanentemente una actitud defensiva frente a las personas, como respuestas al maltrato físico de que son objeto por parte del medio social que los rodea;

3. Satisfacen sus necesidades básicas y reales en la propia calle, donde duermen, comen y trabajan;? Son producto de la carencia de afecto familiar y social, que influye negativamente en su crecimiento armónico integral.

Según la Convención de los Derechos de los Niños (es el tratado sobre derechos humanos más ampliamente ratificado de toda la historia) considera a este conjunto de niños, niñas y adolescentes como infancia callejera que no han cumplido aún los 18 años de edad.

El Informe de El Caracol, A.C. (Centro Transitorio de Capacitación y Educación Recreativa) indica que en el período comprendido entre 1992 y 1995 se obtuvieron los siguientes datos:

- El grupo de menores en la calle, es decir, los trabajadores que viven con su familia, creció un 20 %, a una tasa promedio anual del 6.6%.
- En el rubro de los niños de la calle, aquellos que ya rompieron el vínculo familiar, el crecimiento fue del 81.3%.
- La actividad económica de mayor crecimiento fue la pepena con el 1,550 %.
- Se reconoce la existencia de niños dedicados a la prostitución.
- Los puntos de encuentro crecieron un 135.73% en este periodo.
- Se observa una nueva generación de niños nacidos en las calles.
- El 85.40 % de los niños de la calle son varones contra el 14.60% de mujeres.
- El 75.35% proviene del D. F. y Estado de México.
- La actividad económica característica es la nocturna a través de la mendicidad y limpia parabrisas.
- El 70 % consume drogas. Principalmente: activo, thinner, pegamento y marihuana.
- El 40 % inició su vida en la calle entre los 5 y 9 años, el 60% entre los 10 y 14 años.
- El primer motivo de salida reportado fue el maltrato con un 44.09%
- Las principales enfermedades reportadas son las respiratorias con el 64%, gastrointestinales 14%, infecciones en la piel 3%, y oculares 1%.
- El 49.46 % tiene vida sexual activa y de ellos el 43% se inició entre los 7 y los 14 años.
- Entre los riesgos de la calle se reportan: 28% maltrato por la gente y 20% extorsión por policías.

• Un 62.37% ha sido detenido por drogas, vagancia o robo.

Estas cifras demuestran que falta mucho por hacer, y que en estos momentos siguen creciendo de manera alarmante, no sólo en esta ciudad sino en cada vez más países formando parte del paisaje urbano.

Así pues, la sociedad y las instituciones culturales de nuestro país tienen la tarea de ayudar a esta población. Algunos museos juegan actualmente un papel importante en su ayuda, ya que la parte sustancial e imprescindible en la atención al público lo constituyen las personas de difícil acceso a los museos. Es por esto que se ha creado el programa: El Museo y los niños de la calle dirigido precisamente a niños, niñas y jóvenes que viven en las calles, niños y niñas que viven en casas-hogar o albergues, así como también aquellos que viven en colonias populares marginadas.

Asimismo, la Coordinación nacional de Restauración del Patrimonio Cultural ha puesto en marcha un curso de capacitación y sensibilización para asesores educativos dirigido a los niños de la calle.

⁽⁺⁾ Museo del Templo Mayor, Museo Nacional de Antropología, Museo Nacional de Historia Natural, el Museo Nacional de Arte, los Centros de Día No. 1 y No. 2, Albergue para la Mujer Maltratada, el Centro Transitorio de Capacitación y Educación Recreativa "El Caracol A.C.", así como también el Programa de Teatro Callejero.